



2^o CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017
C A L I , C O L O M B I A

SABERES TRADICIONALES Y TURISMO DE BIENESTAR: EXPERIENCIA EN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN TERMACOLORES (PURACÉ, CAUCA) Colombia

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia
16, 19 y 20 de octubre de 2017

Fredy Antonio Rincón Villanueva
farinconv@unal.edu.co

Introducción

Esta ponencia se desarrolla en el marco del proyecto de investigación Termacolores, ejecutado por la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales en el Resguardo Indígena de Puracé – RIP que tiene como fin fortalecer el turismo de bienestar en este territorio. El Proyecto cuenta con un Área, liderada por dos egresados y una docente del pregrado de Gestión Cultural y Comunicativa y una especialista en turismo comunitario, encargada de realizar la Recopilación y Apropriación de los Saberes Tradicionales del Resguardo.

El RIP está ubicado en el municipio del mismo nombre, en el departamento del Cauca, al sur occidente de Colombia, allí habita ancestralmente el pueblo indígena de los Kokonukos; sus principales actividades económicas son la minería de azufre y la ganadería y por medio de este proyecto se pretende fortalecer el turismo puesto que, este territorio cuenta con bastos atractivos naturales como el Volcán Puracé, géiseres y piscinas termales, lagos y cascadas. Aunado a ello, están los patrimonios culturales que enriquecen el territorio y permiten impulsar el desarrollo del turismo cultural comunitario.

En este sentido, los saberes tradicionales se constituyen en un importante patrimonio cultural para las comunidades indígenas puesto que, enriquecen su identidad y relación con los otros. De ahí, que se espera desarrollar un proceso de enculturamiento, definido por Ezequiel Ander-egg como el proceso en el cual el individuo “aprende e internaliza pautas culturales más o menos organizadas y persistentes (hábitos, ideas, actitudes, conductas y valores) que le son transmitidas por su grupo, comunidad o sociedad” (2008, pág. 53); con esto, se espera crear las condiciones de sostenibilidad para impulsar el turismo en este territorio sin afectar la pérdida de la cultura.

Metodología participativa para la transformación:

La metodología implementada por el Área de saberes tradicionales del proyecto Termacolores se enfocó en la Investigación Acción Participante (IAP) para poder genera un proceso de “interacción y transformación recíproca del pensamiento y la

realidad, del sujeto y objeto, del investigador y el medio” (Murcia Florian , 1997, pág. 9), y de esta manera crear un vínculo dialéctico entre el investigador y los investigados, donde no existan barreras intelectuales o metodológicas, por el contrario se espera crear un ambiente de constante retroalimentación y aprobación de la comunidad y las instituciones.

Cabe resaltar, que en la metodología de la investigación –acción se “otorga menos énfasis al conocimiento “científico” y privilegia el conocimiento “práctico” que surge de la comunidad” (1997, pág. 9). Es por esta razón que, una de las premisas de esta metodología es que todas las personas que hacen parte de la comunidad poseen un conocimiento práctico de su entorno cultural por lo tanto, esta investigación tiene un carácter cualitativo y fenomenológico que busca en primera medida realizar la descripción de la realidad cultural del RIP a partir de los aportes de la comunidad, para continuar con un proceso de apropiación.

Este enfoque metodológico es pertinente para la gestión cultural comunitaria porque permite, crear un vínculo interpersonal entre la comunidad y los profesionales de campo. De ahí que, el gestor cultural se integra a la comunidad como si fuese parte ella, apropiando sus problemas y necesidades. Para ello, en las dos fases del proceso (Recopilación y apropiación) se implementan metodologías y técnicas de la investigación tradicional como la observación y la entrevista, y también se implementa técnicas innovadoras y creativas propias de la animación sociocultural y las expresiones artísticas.

Adicional al proceso participativo, se realizó una búsqueda bibliográfica que permitió crear un contexto sobre el tema de saberes tradicionales a nivel local y latinoamericano y junto con sabedores de la comunidad se definieron las fases metodológicas con sus respectivos resultados; planteándose dos fases: La primera, consistía en realizar la recopilación de los saberes tradicionales y la segunda fase, era implementar estrategias para la apropiación de la cultura tradicional identificada en la primera fase.

En ambas fases se contó con la participación de la comunidad, pasando por la formulación, recolección de información, validación de datos y estrategias de

intervención en la realidad. El proceso de análisis y redacción estuvo a cargo de los profesionales, sin embargo se contó con la retroalimentación y validación de la comunidad.

Proceso de recopilación y apropiación de saberes tradicionales:

En la fase de recopilación los gestores culturales se encargaron de investigar los saberes y prácticas tradicionales propias de la comunidad a partir de seis categorías: Territorio, Gastronomía, Prácticas cotidianas, Expresiones Artísticas, Medicina tradicional e Historia. Para la recopilación se implementaron técnicas de recolección de información cualitativa como son el mapa cultural, la colcha de retazos, la observación participativa, la entrevista semi estructurada, la historia de vida, entre otras que permitieran tener la percepción real de la comunidad.

El producto de la investigación fue un inventario de los saberes tradicionales de dicho Resguardo en donde destacan elementos de valor patrimonial como el Volcán Puracé, las lagunas, las cascadas, el Cóndor de los Andes, la Sopa de maíz, las mazamoras, la Medicina tradicional, la Minería, la Semana Santa y la Narración oral. Cada uno de estos elementos identificados tiene valor simbólico y dan sentido a la identidad de la comunidad y de igual manera, se pueden constituir en atractivos turísticos por su valor étnico y patrimonial.

Fotografía 1: Maíz secado Fotografía 2: Cascada San Antonio Fotografía 3: Tejedoras



Fuente: Termacolores, trabajo de campo realizado en el RIP en el 2017.

Después de inventariar los saberes tradicionales del territorio, el equipo de Gestores Culturales y Comunicativos de la mano con la comunidad diseñó e

implementó diferentes estrategias encaminadas a la apropiación y divulgación de esos saberes identificados. Para ello se ideó una estrategia que consistió en crear el grupo de “Custodios de saberes tradicionales”, cuyos integrantes, denominados como Gestores Culturales Comunitarios, serían los encargados de continuar dinamizando la cultura para personas locales y externas después de finalizado el proyecto.

Con el grupo de custodios se adelantaron procesos de transferencia de conocimiento de “Gestor a Gestor” en donde se trabajaron talleres formativos sobre gestión cultural, patrimonio y comunicación, talleres teóricos y prácticos sobre muralismo, cámara estenopeica, herramientas digitales y pintura, también se realizaron eventos de socialización como el II Encuentro de saberes y juegos tradicionales y la exposición “Personajes y artistas de mi tierra”; todo esto con el fin de enseñarles herramientas para gestionar la cultura a nivel comunitaria. Adicionalmente, se realizaron encuentros con sabedores y entrega de material didáctico para conocer la cultura tradicional del Resguardo de Puracé.

Los talleres se desarrollaron con pedagogías participativas con el fin de generar un mayor grado de apropiación de la cultura y aprendizaje de las herramientas para gestionarla. Con el grupo de custodios se realizaron obras de arte y piezas comunicativas como pinturas, dibujos, mural, fotografías y video donde se puede evidenciar los saberes tradicionales de su comunidad. Estos productos se constituyen en fuentes de comunican comunitaria y apropiación de la cultura no sólo para personas externas sino también, para la misma comunidad.

En paralelo al proceso de recopilación y apropiación, el equipo del Área de saberes desarrolló diversas actividades para dinamizar la vida cultural del territorio, como cine clubs, eventos culturales, espacios de tejido con artesanos y demás actividades para fomentar la lúdica, el aprendizaje y el aprovechamiento del tiempo libre; esto también con el fin de fortalecer la autoestima y valoración de la identidad propia.

Durante todo el proceso se pudo evidenciar que la comunidad fue más consciente de la importancia de rescatar y apropiar sus tradiciones, no sólo por su valor

identitario sino también por su valor turístico y patrimonial. Por lo tanto, se logró sensibilizar a la comunidad para crea un territorio más sostenible para el turismo cultural comunitario a partir de la conservación y divulgación de la cultura propia.

Gestión cultural, saberes tradicionales y turismo comunitario:

A partir de la experiencia de Termacolores se reflexiona sobre el quehacer de la gestión cultural con comunidades indígenas y su relación con la investigación, la lúdica, el arte, la comunicación y el turismo. Como elemento transversal en las dos fases (Recopilación y apropiación) se tiene la implementación metodologías participativas propias de la investigación acción-participante (IAP); éste factor metodológico también se constituye en fuente de reflexión sobre su uso e impacto.

El primer aspecto a resaltar, fue que la implementación de la metodología IAP fue clave para alcanzar los resultados esperados puesto que, se logró un mayor conocimiento y empoderamiento de la cultural por parte de la comunidad y las instituciones. De esta manera la cultural adquirió más posicionamiento en los procesos comunitarios porque permiten el enriquecimiento de los atractivos del territorio, fortalece la cohesión y autoestima de la comunidad. Aun sí, quedan retos por afrontar como incentivar la participación y crear espacios culturales, sin embargo, se espera que los Custodios de saberes continúen con dicha labor.

En este mismo sentido, en los procesos participativos el gestor cultural se tiene que despojarse de un papel directivo para integrarse como miembro de la comunidad; se sumerge en ella para tener un conocimiento profundo sobre su realidad en concreto y de esta manera apropiar sus problemas como propias. Adicionalmente, tiene el papel de facilitador, socio y mediador de las diferentes ideas e intereses que surgen en el desarrollo del plan de acción, teniendo en cuenta que, en el proceso están implicados diferentes actores.

Con relación a lo anteriormente dicho, los procesos participativos se constituyen en un reto para el gestor cultural puesto que, tiene que mediar con diferentes intereses e ideas que surgen de la relación-tensión entre las instituciones y la comunidad. Por una parte, están las instituciones que regulan y legalizan las

decisiones que se toman en torno a la investigación y la acción y por otra parte, está la comunidad con sus problemas y necesidades legitimando las decisiones que se toman en el proceso.

El segundo aspecto a resaltar que surge de esta experiencia es sobre la relación entre la cultura y el turismo, puesto que el marco del proyecto era el turismo de bienestar. En este proyecto se puede evidenciar como el turismo comunitario se constituye en una herramienta que permite la valoración y conservación del patrimonio, a la vez que la comunidad refuerza su identidad, consolidándose un territorio con mayor fortaleza cultural y visibilidad turística.

Es importante resaltar que el concepto más acertado de turismo comunitario es el “que valora los saberes y patrimonios ancestrales, y cuyos fines principales son: participación de la mayor cantidad de pobladores locales en actividades turístico productivas, (...), fomentando el orgullo y sentido de pertenencia por su tierra y tradiciones” (Santana Moncayo & Atiencia Hoyos, 2014, pág. 72), es por esta razón que el turismo comunitario es un sector estratégico para la gestión cultural con comunidades indígenas y viceversa.

Para concluir, se pudo comprobar que el turismo se constituye en un importante aliado para los procesos de gestión cultural puesto que, permite la valoración y el posicionamiento de la cultura como un factor de desarrollo sostenible. De ahí, la importancia de conservar y visibilizar las prácticas tradicionales como un patrimonio de importancia no sólo para la comunidad, sino también para los turísticos interesados en conocer e interactuar con otras culturas.

Recomendaciones y conclusiones:

Como parte final de la ponencia se realizan recomendaciones para que la comunidad y las instituciones implicadas en el proyecto gestionen la cultura del Resguardo Indígena de Puracé. La primera recomendación es que se debe reconocer y vincular a los jóvenes en los procesos territoriales, para ello conviene implementar estrategias pedagógicas a través de las expresiones artísticas para llamar su atención y vincularlos en prácticas sanas y culturales. Con el grupo de

custodios de saberes se logró evidenciar esta situación puesto que fueron ellos quienes lograron conocer y visibilizar su cultura a través del arte.

La segunda recomendación, es que el turismo cultural comunitario se constituye en una importante alternativa económica para Puracé por ser un territorio ancestral e indígena y por los atractivos naturales. Sin embargo, desde el Área de Saberes se reconoce la importancia de fortalecer otras actividades económicas como la ganadería, la agricultura y la piscicultura, puesto que estas prácticas hacen parte de los saberes tradicionales que se tenían antes de sufrir un proceso de aculturación debido a la minería.

La tercera recomendación es que la cultura se debe apreciar como un patrimonio invaluable para el desarrollo sostenible de la comunidad, no sólo por su carácter de atractivo turístico sino también, como un factor que logra la cohesión social y la creación de un territorio de paz.

Para finalizar, la cuarta recomendación está enfocada en resaltar la importancia de implementar metodologías participativas en los procesos culturales y turísticos que se desarrollan con comunidades indígenas; esto con el fin de generar un mayor grado de empoderamiento por parte de los comuneros y también, como estrategia de gestión cultural que tenga continuidad en el tiempo a partir de la autogestión comunitaria; de lo contrario se estaría incurriendo en el activismo cultural y se generaría una dependencia de las comunidades hacia los actores e instituciones externas.

Bibliografía

Ander-egg, E. (2008). *Léxico del Animador*. Córdoba, Argentina : Editorial Brujas.

Murcia Florian , J. (1997). *Investigación para cambiar, un enfoque sobre investigación acción participante*. Cooperativa editorial Magisterio.

Santana Moncayo, C. A., & Atiencia Hoyos, M. C. (2014). Turismo Comunitario. Reflexiones. *Revista NON VERBA*, 72. Recuperado el 12 de 09 de 2017, de <http://biblio.ecotec.edu.ec/revista/edicionespecial/TURISMO%20COMUNITARIO.pdf>